

# boletín informativo

BOLETIN No. 133 - AGOSTO 30 DE 1985

## EDITORIAL

### Quién lo creyera

*Colombia es un país agrícola por excelencia; Colombia es un país con vocación ganadera innata; Colombia es un país que se identifica como una máquina para obtener carne y ser exportador neto de ella. Frases como éstas no sólo estábamos acostumbrados a escuchar sino también a repetir e inculcarlas a los demás. Pero la realidad está demostrando lo contrario y lo que es peor aún se asoma la cercanía del día en que tengamos que importar carne para satisfacer el consumo interno. Triste verdad pero hacia allá vamos inexorablemente, a menos que...*

*Debemos recordar que existía en el país la convicción de que el hato ganadero mantenía una relación de 1 a 1 con la población humana, es decir crecían en la misma proporción. Sin embargo, la población colombiana siguió creciendo mientras que el número de cabezas vacunas empezó a estancarse y en algunos casos a descender, hasta llegar a una diferencia considerable de aproximadamente 8 millones frente a los habitantes colombianos similar entre la población humana y ganadera.*

*La población ganadera se estimó en 1980 en 19.6 millones de cabezas y para 1985 se ha estimado en 20.4 millones de cabezas(1), lo que arroja un crecimiento de 4.0% para ese quinquenio, con tasas inferiores al 1% promedio anual. Entre otras cosas, el inventario ganadero mencionado es una estimación y no corresponde a un censo riguroso para establecer el verdadero número de cabezas que hay en el país. La estimación para 1985 es optimista frente a lo que piensan otros que afirman que el hato ganadero nacional no pasa de 17.5 millones de cabezas, nivel aún más deprimente.*

*Las exportaciones de carne tanto en toneladas como en valor también han experimentado un descenso vertiginoso y preocupante. Mientras que en 1975 se exportaron 69.500 toneladas de carne correspondientes a 237.542 cabezas, en 1984 se exportaron 5.411 toneladas correspondientes a 24.352 cabezas(2), que representan apenas el 10.2% del volumen exportado en 1975, lo que refleja la caída más que acelerada de este renglón de exportación.*

*El valor de las exportaciones de carne (en pie, canal y deshuesada) en 1978 fue de US\$54.3 millones frente a US\$11.9 millones en 1984, lo que arroja un decrecimiento de 78%. Por lo que se ha visto en lo corrido del año, se puede deducir que las exportaciones tanto en número de cabezas, toneladas de carne y valor de las mismas estarán por debajo de los niveles alcanzados en el año inmediatamente anterior.*

*Múltiples son los problemas que han frenado el desarrollo de la ganadería nacional trayendo como consecuencia la pérdida de la rentabilidad del negocio. Aún con los limitantes tradicionales que ha experimentado la actividad como inadecuado manejo del hato, falta de mejoramiento genético, problemas sanitarios, etc., ésta venía desarrollándose, pero ya llegó al máximo de sus límites al aparecer el espectro de la inseguridad en todas sus manifestaciones que van desde el robo de una res hasta el asesinato de su dueño.*

*La crónica de Germán Santamaría sobre la situación del Departamento de Córdoba (3) no es otra cosa que la radiografía de los departamentos ganaderos de Colombia y de la desesperanza de los productores. Es que el azote se ha ido extendiendo hacia regiones que nunca lo habían experimentado como el Departamento de Sucre.*

*Si de por sí la situación del sector ganadero era crítica y lamentable, el abandono en que hoy se encuentran y se ven los hatos y sus rebaños, sólo tendrá como consecuencia final la que nunca sospechamos y hoy ya se siente con pasos de animal grande: desabastecimiento interno y necesidad de importación de carnes para satisfacer los requerimientos del consumo doméstico.*

*No se conocen las alternativas de solución a ésta crisis y una vez más tendremos que acudir e implorar la fuerza milagrosa de nuestro nunca olvidado patrón: el Sagrado Corazón de Jesús.*

*Ojalá y el sí tenga bien presente que la ganadería bovina en Colombia como actividad es fundamental para la vida económica del país por sus aportes al producto interno bruto, a la oferta total de alimentos, a la creación de empleos, a la generación de ingresos y por la proporción del ingreso familiar que se gasta en carne y leche. Todo esto sin mencionar las divisas que genera.*

*Antonio Guerra de la Espriella.*

(1) Lorente Luis. El inventario ganadero. Actualización de proyectos. CEGA 1985.

(2) Estadísticas del Sector Agropecuario. M. de Agricultura. 1985.

(3) El Tiempo 20 - VII-85.

## PRENSA

### EN ECUADOR:

#### NO IMPORTARAN ACEITES COMESTIBLES

Quito, 18 (Xinhua).- Hasta el 31 de diciembre del presente año, está prohibida la importación de aceite crudo de soya y todo tipo de oleaginosas en el Ecuador, para garantizar una correcta comercialización del fríjol soya y palma africana que se producirán en el país durante el presente año.

Así lo manifestó ayer el ministro de Industrias, Comercio e Integración, Javier Neira.

También señaló que en un estudio de existencia de aceite crudo de soya y otras variedades de oleaginosas que disponen las industrias aceiteras, se establece que, sumando la producción nacional de palma africana y soya, están cubiertas las necesidades de materia prima para el presente año por eso resulta innecesario importarlas, pues ello estaría implicando un grave perjuicio a los agroindustriales.

## INSTITUCIONAL



*Aparecen de izquierda a derecha, el Dr. Guerra, Presidente Ejecutivo de Fedepalma; el Sr. Espinosa Gerente de COOPETRABASUR, y el Dr. Agudelo, miembro de la Junta Directiva, el lugar corresponde a la empadora de Banano de propiedad de la Cooperativa.*

## JUNTA DIRECTIVA

Con el fin de conocer y estudiar los desarrollos cooperativos que en materia de palma africana han venido llevando a cabo Costa Rica y Honduras, los doctores Antonio Guerra, director ejecutivo e Iván Agudelo, miembro principal de la Junta Directiva de Fedepalma, fueron comisionados por ésta para que se trasladarán a los citados países y adelantarán los contactos pertinentes.

Según se supo, se visitaron seis (6) cooperativas tanto en Coto y Quepos en Costa Rica, como en San Pedro Sula y Tela en Honduras. Los primeros comentarios son altamente positivos y reflejan el gran avance en palma africana a partir de ésta forma asociativa en esos países, experiencias que pueden probablemente aprovecharse en Colombia.